

«Ni calco ni copia, Che Guevara en busca de un nuevo socialismo (*)
Michael Löwy

En un artículo publicado en 1928, José Carlos Mariátegui - el verdadero fundador del marxismo latinoamericano - escribía las siguientes palabras : «No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una generación nueva". No fue escuchada su advertencia: en ese mismo año empezó el movimiento comunista latinoamericano a caer bajo la influencia del paradigma stalinista, que impuso, durante casi medio siglo, el calco y la copia de la ideología de la burocracia soviética y de su llamado «socialismo real».

No sabemos si el Che conocía este texto de Mariátegui; posiblemente sí lo había leído, puesto que su compañera Hilda Gadea le había prestado los escritos de Mariátegui, durante los años que precedieron la revolución cubana. De todas las maneras se puede considerar que buena parte de su reflexión y de su práctica política, sobretudo en los años 60, tenía como objetivo salir del callejón sin salida a que llevaba la imitación servil del modelo soviético y esteuropeo. Sus ideas sobre la construcción del socialismo son una tentativa de «creación heroica» de algo nuevo, la búsqueda - interrumpida y inacabada - de un paradigma de socialismo distinto, y en muchos aspectos radicalmente opuesto a la caricatura burocrática «realmente existente».

Del 1959 hasta 1967, el pensamiento del Che evolucionó mucho. Él se aleja cada vez más de las ilusiones iniciales acerca del socialismo soviético y del estilo soviético - es decir, stalinista - de marxismo. En una carta del 1965 a un amigo cubano, critica duramente el «seguidismo ideológico» que se manifiesta en Cuba por la edición de manuales soviéticos para la enseñanza del marxismo. Estos manuales - que el llama «ladrillos soviéticos» - «tienen el inconveniente de no dejarte pensar: el Partido ya lo hice por ti y tu lo debes digerir». Se percibe de manera cada vez más explícita, sobretudo en sus escritos a partir del 1963, el rechazo al «calco y copia» y la búsqueda de un modelo alternativo, la tentativa de formular una otra vía al socialismo, más radical, más igualitaria, más fraternal, más humana, más consecuente con la ética comunista.

Su muerte en octubre del 1967 va interrumpir un proceso de maduración política y desarrollo intelectual autónomo. Su obra no es un sistema cerrado, un planteamiento acabado que tiene respuesta para todo. Sobre muchas cuestiones - la democracia en la planificación, la lucha contra la burocracia - su reflexión es incompleta.

El motor esencial de esta búsqueda de un nuevo camino - más allá de cuestiones económicas específicas - es la convicción de que el socialismo

no tiene sentido - y no puede triunfar - si no representa un proyecto de civilización, una ética social, un modelo de sociedad totalmente antagónico a los valores de individualismo mezquino, de egoísmo feroz, de competición, de guerra de todos contra todos de la civilización capitalista - este mundo en el cual «el hombre es el lobo del hombre».

La construcción del socialismo es inseparable de ciertos valores éticos, contrariamente a lo que plantean las concepciones economicistas - de Stalin hasta Kruschov y sus sucesores - que sólo consideran "el desarrollo de las fuerzas productivas".

En la famosa entrevista con el periodista Jean Daniel (julio del 1963) el Che planteaba, en lo que ya era una crítica implícita al "socialismo real" : "El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo contra la enajenación. (...) Si el comunismo pasa por alto los hechos de consciencia, podrá ser un método de reparto, pero no es ya una moral revolucionaria".

Si el socialismo pretende luchar contra el capitalismo y vencerlo en sus propio terreno, en el terreno del productivismo y del consumismo, utilizando sus propias armas - la forma mercantil, la competición, el individualismo egoísta - está condenado al fracaso. No se puede decir que Guevara previó el derrumbe de la URSS, pero de alguna manera tuvo la intuición de que un sistema «socialista» que no tolera la divergencia, que no representa nuevos valores, que trata de imitar su adversario, que no tiene otra ambición que «alcanzar y superar» la producción de las metrópolis capitalistas, no tiene futuro.

El socialismo para el Che era el proyecto histórico de una nueva sociedad, basada en valores de igualdad, solidaridad, colectivismo, altruismo revolucionario, libre discusión y participación popular. Tanto sus críticas - crecientes- al «socialismo real» como su práctica como dirigente y su reflexión sobre la experiencia cubana están inspirados por esta utopía --en el sentido que le da Ernst Bloch a este concepto- comunista.

Trés aspectos traducen concretamente esta aspiración de Guevara y su búsqueda de un nuevo camino: la discusión sobre los métodos de gestión económica, la cuestión de la libre expresión de divergencias y la perspectiva de la democracia socialista. El primero ocupaba, obviamente, el lugar central en la reflexión del Che; los dos otros -que están estrechamente interconectados- se encuentran mucho menos desarrollados, con lagunas y contradicciones. Pero no dejan de estar presentes en sus preocupaciones y en su práctica política.

Los métodos de gestión económica

Se trata de la célebre discusión de 1963-64 sobre varios aspectos de la planificación, en contraposición con los partidarios del modelo soviético - el Ministro del Comercio Exterior Alberto Mora y el director del Instituto Nacional de Reforma Agraria Carlos Rafael Rodríguez - sostenidos por el conocido economista marxista francés, Charles Bettelheim. Los planteamientos de Ernesto Guevara - que recibieron el apoyo del economista marxista belga (y dirigente de la IV Internacional) Ernest Mandel - constituyen una crítica radical, al principio implícita y después explícita, al

«socialismo real». Los principales aspectos del modelo del este de Europa al que se oponía el Che eran:

- la ley del valor como ley objetiva de las economías de transición al socialismo, tesis de Stalin defendida por Charles Bettelheim.
- la mercancía como base del sistema productivo.
- la competencia -entre empresas o entre trabajadores- como factor de incremento de la productividad.
- métodos de incentivo y distribución mas individuales que colectivos.
- privilegios económicos para los gestores y administradores.
- criterios mercantiles en las relaciones económicas entre países socialistas.

En su famoso "Discurso de Argel" (febrero del 1965) Ernesto Guevara llamaba a los países que se reclamaban del socialismo a "liquidar su complicidad tácita con los países explotadores del Occidente", que se traducía en las relaciones de intercambio desigual que llevaban con los pueblos en lucha contra el imperialismo. Para el Che "no puede existir socialismo si en las conciencias no se opera un cambio que provoque una nueva actitud fraternal frente a la humanidad, tanto de índole individual, en la sociedad que se construye o esta construido el socialismo, como de índole mundial en relación a todos los pueblos que sufren la opresion imperialista".

Analizando en su ensayo del marzo del 1965, *El socialismo y el hombre en Cuba* los modelos de construcción del socialismo vigentes en Europa oriental, el Che rechazaba la concepción que pretendía "vencer al capitalismo con sus propios fetiches": "Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía tomada como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida... Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo".

Uno de los principales peligros del modelo importado de los países del Este europeo fue el aumento de la desigualdad social y la formación de una capa privilegiada de tecnócratas y burócratas: en este sistema de retribición "son los directores quienes ganan cada vez más. Basta ver el último proyecto de la RDA, la importancia que adquiere la gestión del director, o mejor, la retribucion de la gestión del director".

El fondo del debate era un enfrentamiento entre una visión economicista -la esfera económica como sistema autónomo, regido por sus propias leyes, como la ley del valor o las leyes del mercado- y una concepción política del socialismo, es decir la toma de decisiones económicas -las prioridades productivas, los precios, etc- según criterios sociales, éticos y políticos.

Las propuestas económicas del Che -la planificación contra el mercado, el sistema presupuestario de financiación, los incentivos colectivos o «morales»- tenían como objetivo la búsqueda de un modelo de construcción del socialismo fundamentado en estos criterios, y por tanto distinto del soviético.

Hay que añadir entretanto que Guevara no logró tener una idea clara de la naturaleza del sistema burocrático stalinista. Siguiendo -en mi opinión- una pista equivocada, buscaba en la NEP, mas que en el *Termidor*

stalinista, el origen de los problemas y limitaciones de la experiencia soviética.

() Ponencia presentada en la Conferencia anual de la Fundación Ernesto Che Guevara. Italia, junio del 2001.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez",
CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

